

REVISTA POLÍTICA

CONVERGENCIA

LA VOZ DE AMÉRICA

EDICIÓN ESPECIAL
DE ANIVERSARIO - 2022

Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América
Latina y el Caribe

45 ANIVERSARIO coppal



Coordinación editorial

Comisión de comunicación de la COPPPAL conformada por:

- Erika Amoedo García (México)
- Gilda Céspedes Quevedo (Bolivia)
- Valeria Flores Gauna (México)
- Guillermo Miguelena Palacios (Venezuela)
- Jorge Drkos (Argentina)
- Jorge Mirabal (Venezuela)
- Vika Martell (Honduras)

Directora editorial

- Analia García de Paredes de Arosemena (Panamá)

Redacción :

- Alejandro Moreno (México)
- Jaime Paz Zamora (Bolivia)
- Carlos Baraibar (Uruguay)
- Oscar Feo Istúriz (Venezuela)
- Susana Muñoz (Uruguay)
- Nidia Díaz (El Salvador)
- Juan Hernández (Panamá)
- Guillermo Zavala (Chile)
- Minerva Lara (Panamá)
- Erika Amoedo (México)
- Sigfrido Reyes (El Salvador)
- Alfredo Chaparro (Venezuela)
- Fabio Salinas (Chile)
- Adrián González (Puerto Rico)
- Dolores Gandulfo (Argentina)

Corrección y estilo :

- Adrián González Costa (Puerto Rico)
- Eduardo Mernies Arán (Uruguay)

Dirección creativa y de Diseño

- Gianmarco Azabache Vargas (Perú)
- Martín Ramos (México)

Enlace Editorial:

- Sofía Carvajal Isunza (México)

Compañeras y compañeros:

El pasado 12 de octubre, nuestra Conferencia cumplió 43 años de haber sido constituida. Desde entonces mucha agua ha pasado por debajo de nuestros puentes, esos que nos conectan y permiten la cohesión fraterna de nuestra diversidad progresista, animada en la convergencia de visiones, posiciones y propuestas, todas sustentadas en los principios que nos rigen.

Todos y cada uno de los años comprendidos en esas más de cuatro décadas de vida han sido importantes y las acciones de la Conferencia han dejado su huella indeleble en cada uno de ellos. No obstante, los últimos tres años, por cercanos, han sido también muy significativos, en primer término, porque han sido años de relanzamiento para la COPPPAL, juntos hemos logrado posicionar a nuestra Organización multilateral como la más importante agrupación de partidos políticos del continente americano. También han sido años muy importantes debido a que supimos responder al parteaguas que significó el reto de la Pandemia, con la elaboración colectiva del CONSENSO COPPPAL 2020, documento que actualizó nuestros principios fundantes, establecidos en la Declaración de Oaxaca de 1979.

En tanto que documento de gran visión estratégica, el CONSENSO COPPPAL 2020, ha venido guiando nuestro actuar para poner de nuevo en prioridad la insuficientemente atendida integración de América Latina y el Caribe, urgiendo a pasar de las declaraciones patrióticas a las acciones eficaces, un capítulo en el que todavía tenemos por delante un largo trecho que avanzar. Sin embargo, hemos logrado posicionar el criterio que establece que, sin convergencia, no puede haber integración, y ahí se encuentra uno de los mayores retos a superar que lleva al tema de fortalecer la democracia social como eje de nuestros esfuerzos de integración. El compromiso con la democracia, es el gran clivaje que afrontan las fuerzas progresistas en nuestra región entre ellas y ante toda propuesta autoritaria.

La resiliencia de nuestras democracias y con ella, la necesidad de completarlas a partir de reformar las reglas de ejercicio del poder y dejar de conformarse con reglas democráticas de acceso al poder, constituye un mandato central del CONSENSO COPPPAL 2020. También lo es el robustecimiento de nuestra lucha por la igualdad, en un contexto socialmente excluyente producto de los modelos mercado-céntricos que hemos padecido, y agravado por la crisis postpandemia. Ambas prioridades, como varias que nos apremian, tienen una dimensión global tanto en su expresión como en sus soluciones. La lucha en favor de la democracia demanda de una alianza nacional, regional y global para poder triunfar, es prioritario ganar la batalla de las narrativas donde el autoritarismo se ha posicionado con éxito en los últimos años. De igual forma, es necesario asumir que sin avanzar hacia una nueva fiscalidad mundial que complemente las inaplazables reformas fiscales nacionales, la brutal concentración del ingreso que padecemos seguirá incólume agravando la bestial desigualdad que sufrimos. También lo es acatar la consigna de avanzar hacia un nuevo contrato social, resultante de convocar e instrumentar un nuevo pacto social de poder ciudadano en nuestras naciones, en nuestra región y en el mundo.

La democracia social esta apremiada a pronunciarse ante los desafíos y las oportunidades que conlleva la Cuarta Revolución Industrial o Revolución Industrial 2.0, que ya está transformando nuestra vida cotidiana. En particular es obligación de la democracia social articular la lucha por el empleo digno con salario remunerador como prioridad de esa nueva Revolución Industrial, así como provocar la prosperidad compartida entre familias, regiones y naciones como condicionante del desempeño de esta etapa del desarrollo descomunal de las fuerzas productivas, que tenemos enfrente. En particular nuestra

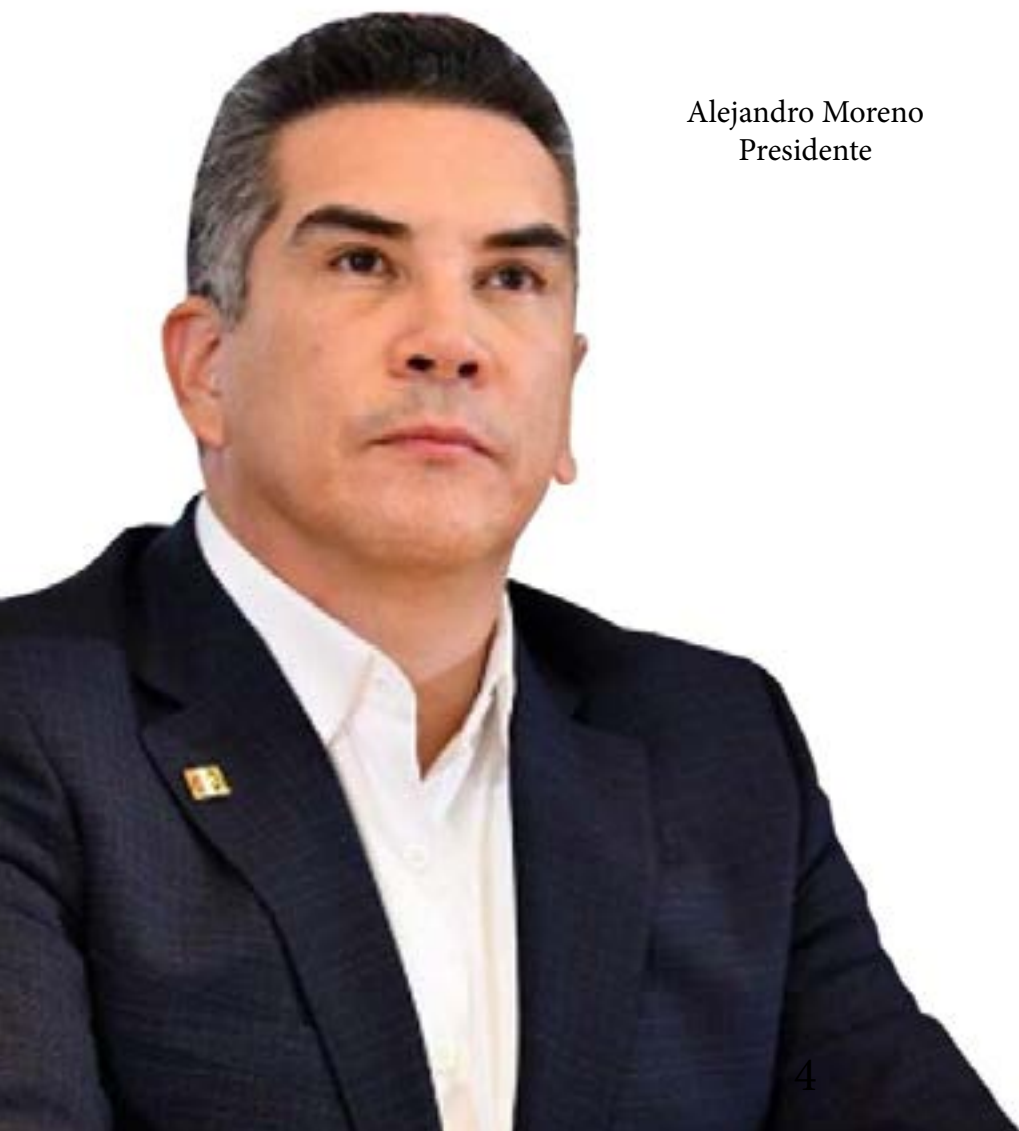
América esta obligada a hacer una gran reflexión al respecto y a actuar en consecuencia y la COPPPAL debe proponerse encabezar esos debate.

Temas regionales-globales de gran importancia son también el cambio climático y transición justa; trabajar por una seguridad ciudadana global, como eje de la lucha mundial contra el crimen organizado y el necesario cambio de paradigma respecto del narcotráfico; así como seguir proponiendo rutas de acción ante la realidad de la migración global y el inaceptable ascenso del neocolonialismo. Lo anterior, sin olvidar nuestro compromiso por la elevación global de la calidad de la política y de su capacidad transformadora en favor de la cultura de la paz y los derechos humanos.

En síntesis, tanto los éxitos de la COPPPAL como sus retos, aproximan de manera franca a nuestra organización a pronunciarse cada vez más en el ámbito global. América Latina y el Caribe, tal y como lo establece el CONSENSO COPPPAL 2020, no puede permitirse seguir fuera de la conversación planetaria ni tampoco seguirla a remolque, está llamada en este siglo XXI a participar de manera activa y en condiciones simétricas en el proceso de rediseño de la nueva arquitectura geopolítica y geoeconómica mundial en gestación, de ello depende en buena medida sus posibilidades de fortaleza, independencia y desarrollo compartido. Nuestra Conferencia es una Organización con el tamaño, la representatividad y la fortaleza necesaria para llevar los planteamientos de la democracia social de nuestra región al debate global. Tenemos cuatro años por delante para lograrlo, esta Presidencia electa se compromete con ello. Tenemos rumbo, tenemos proyecto y tenemos voluntad para alcanzar nuestras metas. Hagamos de los próximos aniversarios de la COPPPAL nuevas oportunidades para festejar nuestros avances en nuestra decidida incursión global.

Felicidades a todas y a todos en estas fiestas y toda clase de parabienes para el año que pronto comenzará. Enhorabuena.

Alejandro Moreno
Presidente



ÍNDICE

Editorial Presidente COPPPAL	3
Índice	5
Artículo especial: Con Gustavo Carvajal...	6
Artículo especial: Democracia, paz, desarrollo, derechos humanos... Un camino en común en la región	8
Sección Salud	11
Sección Mujer	16
Sección Economía	18
Sección Juventud	20
Artículo especial: Como decíamos hace 43 años...	22
Artículo especial: El papel de la COPPPAL en MI VIDA	24
Artículo especial: 43er Aniversario de la COPPPAL: Por la Unidad y la Integración de América Latina y el Caribe	26
Artículo especial: La COPPPAL y su contribución a la solución del conflicto armado en El Salvador	29
Artículo especial de Alfredo Chaparro	32
Sección Discapacidad	34
Sección América Latina y el Caribe a través de los sentidos	37
Sección Electoral	40
Sección Sociales	44

ARTÍCULO ESPECIAL



Con Gustavo Carvajal...



Jaime Paz Zamora
 Miembro fundador COPPPAL
 Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)
 Presidente de Bolivia 1989-1993
 Vicepresidente de Bolivia 1982-1984

Fundada la COPPPAL en octubre de 1979, nos encontramos con Gustavo en Managua en julio de 1980 para el primer aniversario de la Revolución Nicaragüense. Nicaragua era todavía el punto de convergencia casi unánime de la diversidad política del continente. Conocí allí a Fidel Castro en una larga conversación y saludé al Subsecretario de Estado de Asuntos Hemisféricos de los Estados Unidos de Norte América. Estaban también allí los Demócrata Cristianos de Carazo de Costa Rica, La Social Democracia de Carlos Andrés Pérez y del Negro Peña Gómez, de Venezuela y República Dominicana respectivamente; la gente de Omar Torrijos de Panamá cuya Guardia Nacional fue la que resguardó el orden y la seguridad en las primeras horas del triunfo de la revolución, Yasir Arafat, con su causa Palestina con quien coincidimos en dos vuelos seguidos que llegaron a Managua y fuimos recibidos en el aeropuerto conjuntamente por algunos miembros del Estado Mayor Sandinista. Claro está, se encontraba en Managua el Presidente López Portillo de México, que había hecho tanto por la causa Sandinista. Sobresalía en su comitiva la figura de Gustavo Carvajal, presidente del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México y Presidente de COPPPAL. Nos vimos luego en el hotel. Yo venía de mis combates como Vicepresidente electo de Bolivia y representante en el exterior del Gobierno de Unidad Nacional (GUN) conformado en la resistencia contra el golpe de estado del General García Mesa. Al verme, con las heridas todavía frescas, que dejó el atentado de aviación en mi rostro y los guantes que sostenían los injertos de piel de mis manos, me miró sorprendido con esa su mirada entre tierna e íntima que lo caracterizaba y al darme el abrazo emocionado le salió el mexicano que era "no pudieron contigo, mano" ...

Luego fue Quito en Ecuador, el siguiente mes de agosto estábamos invitados por el recién posesionado y joven presidente ecuatoriano Jaime Roldós, para la fundación de la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos (ALDHU) conformada como un intento de respuesta a la generalizada y dolorosa violación de derechos por las dictaduras del continente. Allí conocí y aprendí a querer al gran maestro de la pintura Oswaldo Guayasamín, quien fue elegido como el primer presidente de la Asociación.

En la oportunidad Gustavo Carvajal jugó un rol protagónico. Como presidente de COPPPAL explicó con claridad los objetivos de nuestra organización y dejó sorprendido al liderazgo latinoamericano allí presente con sus conocimientos profundos y actualizados de la realidad política de nuestra región. Más de uno quedó admirado al constatar el compromiso con el destino democrático de nuestros países de parte del gobierno mexicano de López Portillo y de su partido el PRI, el mismo que hoy bajo la conducción de Alejandro (Alito) Moreno renueva esa vocación continental.

Poco a poco, Quito se convirtió en un centro dinámico del exilio boliviano particularmente el de la militancia y dirección de la Unidad Democrática y Popular (UDP) ganadora de tres elecciones continuas y convertida por ello en el objetivo central de la represión de la dictadura.

Con el exilio llegaron también las necesidades logísticas de subsistencia y de organización y ahí descubrí otra de las facetas de la rica personalidad de Gustavo Carvajal: su generosidad personal por el sufrimiento de la gente y particularmente el de los comprometidos absolutos por la causa de la libertad y la democracia. Le pedí en la intimidad de la conversación que lograra una colaboración por más pequeña que fuere.

Él me dijo que debía partir inmediatamente a México para volver en dos días y que en ese lapso trataría de conseguir un recurso puntual de algún amigo empresario. A su retorno me pidió lo visitara en el hotel en que se alojaba. Al llegar lo vi en el fondo del pasillo viniendo hacia mí, alejándose de la reunión que tenía en su habitación y ante mi sorpresa se sacó el cinturón, abrió un cierre en el reverso y empezó a sacar billetes de 100 dólares hasta una suma de 5000, que me los puso en la mano con sencillez y cariño diciéndome "aunque poco, pero es algo" ...para luego añadir con una media sonrisa "saludos del donante Jaime, que quede claro...".

ARTÍCULO ESPECIAL



Democracia, paz, desarrollo, derechos humanos...

Un camino en común en la región



Carlos Baraibar
Frente Amplio de Uruguay

Celebrando el 43° aniversario de la COPPPAL, recuerdo hace 9 años, en similar contexto cuando, a solicitud del entonces presidente adjunto, Lic. Gustavo Carvajal, realicé una intervención en representación de esta Conferencia ante el XIX Encuentro del Foro de Sao Paulo, que aquí resumo:

“La COPPPAL es un foro de partidos políticos, fundado a instancias del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el 12 de octubre de 1979 en Oaxaca, México, que agrupa a más de sesenta partidos de alrededor de treinta países de la región. Su tarea principal en aquella época fue la de luchar por la democratización de América Latina, asolada por dictaduras militares, y por la libertad de los presos políticos.”

Citando sus propósitos *“defender la democracia y las instituciones jurídico-políticas, así como propiciar su desarrollo y perfeccionamiento; fortalecer el principio de la autodeterminación de los pueblos latinoamericanos; promover el proceso de integración regional; apoyar toda iniciativa que propugne por el desarme; promover la defensa, soberanía y mejor aprovechamiento de los recursos naturales de cada país de la región; impulsar el desarrollo, promoviendo las organizaciones regionales latinoamericanas; realizar acciones conjuntas que posibiliten el establecimiento de un orden económico in-*

ternacional más justo y defender y promover el respeto a los derechos humanos”.

“La COPPPAL ha tenido la preocupación de estrechar los vínculos con los partidos de otras regiones. Es ilustrativo reseñar el I Encuentro Biregional COPPPAL-ICAPP (Conferencia Internacional de Partidos Políticos de Asia), que se efectuó en Buenos Aires en 2009 y en la cual se identificaron como proyectos conjuntos a priorizar, entre otros temas: reducción de la pobreza y acortamiento de la brecha entre ricos y pobres, y entre las naciones; promoción del diálogo entre las diversas regiones y culturas; establecimiento de un Banco de Desarrollo Bicontinental; condenar el tráfico de personas; fomentar los derechos de los trabajadores migrantes e indígenas; fomento de la cooperación tecnológica entre ambos continentes; consolidación y coordinación de políticas para protección del medio ambiente; lucha contra el narcotráfico y el delito organizado; urgir a la comunidad internacional a tomar medidas urgentes y definitivas para combatir la crisis económica internacional y contener sus severas consecuencias en países en desarrollo y sus pueblos, incluyendo esfuerzos para reducir sus niveles de pobreza y lograr la estabilización económica a través de asistencia inmediata; otorgamiento de financiamiento estatal para los partidos políticos, con el fin de prevenir la corrupción, y apoyar la participación social y política de la mujer.”

Como acontecimientos destacados en la trayectoria de la COPPPAL señalaba el “Consenso de Buenos Aires” que los partidos miembros asumieron como propuesta para impulsar un nuevo modelo de desarrollo

para la comunidad de naciones de la región. Esa Declaración fue suscrita por los presidentes Luis Inácio Lula Da Silva (Brasil) y Néstor Kirchner (Argentina), el 16 de octubre de 2003, sobre lo cual reflexioné que “sería interesante proponer alguna actividad conjunta del FSP y la COPPPAL para efectuar un análisis del mismo a la luz de la experiencia vivida en estos diez férmentales años de América Latina.”

“Entre muchos otros episodios que en mi opinión honran a la COPPPAL, se encuentran las distinciones a dos emblemáticas figuras de la izquierda latinoamericana: el general Líber Seregni, quien fue vicepresidente de COPPPAL y a quien esta homenajeó al salir de prisión, donde la dictadura uruguaya de 1973 a 1985 lo confinó por diez años, y al comandante nicaragüense Tomás Borge, también vicepresidente de la COPPPAL”, a cuya memoria rendimos homenaje.”

“Sobre trascendentes resoluciones adoptadas, destaqué de la XXX Sesión Plenaria de la COPPPAL, realizada el 12 de octubre de 2012: el derecho a la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas; la promoción de la participación de la Mujer y la defensa de sus derechos; saludo 32 aniversario del Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador; resoluciones sobre Cuba, entre ellas el rechazo al bloqueo; apoyo al proceso de paz en Colombia. Y más recientemente, una terminante declaración en solidaridad con el presidente boliviano, el compañero Evo Morales, y el rechazo a lo que tuvo que vivir recientemente y que todos repudiamos.”

“La COPPPAL es una firme defensora de dichos postulados y, al mismo tiempo, es un organismo plu-

ral, cuyas resoluciones no son vinculantes para sus miembros, que practica y respeta la diversidad, al tiempo que se identifica con la justicia, la libertad y los derechos humanos en un amplio sentido."

Casi una década después, mi planteo tiene total vigencia. "La COPPPAL y el Foro de Sao Paulo, más allá de las diferencias que pueda haber entre ellas, incluso por sus distintas trayectorias, son las dos únicas instancias multipartidarias de nuestro continente en las que participan partidos de izquierda y progresistas."

Reafirmo que *"existe un espacio de coincidencias importante entre el Foro de Sao Paulo y la COPPPAL, que amerita trabajar sobre ellas en pos de fortalecer las posiciones comunes en beneficio de los intereses de nuestra región. Creo que hay condiciones para conjuntar esfuerzos para encarar análisis de temas y pronunciamientos conjuntos, lo cual fortalecería el peso de los partidos identificados con los valores de la democracia, el crecimiento sustentable, la justicia social, la integración regional, la defensa del medio ambiente, la paz y los derechos humanos."*

SECCIÓN SALUD



Reflexión sobre el accionar de la izquierda sanitaria en América Latina: necesidad de descolonizar teorías y prácticas



Oscar Feo Istúriz
Secretario Ejecutivo
Organismo Andino de Salud
Venezuela

Para transformar la realidad social y sanitaria no basta con ganar elecciones y llegar al gobierno, ya lo hemos hecho y no siempre con éxito. Al menos diez países de América Latina han tenido gobiernos que se caracterizan como “progresistas”, y ministros provenientes de la salud colectiva y medicina social latinoamericana. En el caso de Venezuela, país de donde provengo, y es marcado el colapso y deterioro del sistema de salud, hemos tenido algunos ministros claramente de izquierda, pero también militares, sin ideología conocida, y en muchos casos, notablemente incapaz y corrupta.

En general, no se ha hecho una evaluación de esas gestiones, y hemos tenido poco sentido autocrítico para reconocer nuestras fallas. Nos cuesta mucho reconocer nuestras deficiencias.

Muchos de esos gobiernos progresistas no han logrado escapar de la lógica de un pensamiento y acción que reproduce las relaciones de poder del capital y el mercado. En salud, ha predominado el modelo biomédico, panamericano y eurocéntrico, que hegemoniza el pensamiento y la acción de la mayoría de los gobernantes y gerentes.

La “colonialidad de las políticas” ha estado presente en la ges-

ción pública, y ha permeado el accionar de la propia salud colectiva. No basta con buenas intenciones; necesitamos una nueva forma de pensar, de organizar el trabajo y de gestionar los sistemas de salud.

Con frecuencia, nuestras instituciones sanitarias carecen de capacidades de gobierno y gestión, y están carcomidas por las reformas de corte neoliberal, que han debilitado el poder público, para favorecer el traspaso de sus funciones al sector privado. Aunado a esto, muchas veces hemos carecido de conocimientos y destrezas gerenciales, lo que ha dificultado emprender gestiones transformadoras. Nos hemos limitado a administrar Ministerios débiles, normativos, burocratizados y autoritarios, y la gestión de esos “monstruos” nos ha consumido tiempo y esfuerzo, habiendo logrado avanzar poco o nada. Y en los casos en que ha habido logros, la discontinuidad de las políticas y la elevada rotación de los cuadros de dirección los ha revertido a cortísimo plazo.

El problema de la colonialidad del saber

La colonialidad del saber nos impide comprender la realidad sanitaria y nos ata a un pensamiento biomédico que impregna y anula los intentos de desarrollar una gestión transformadora. Muchas de las categorías que usamos para desentrañar y comprender la realidad son insuficientes. Otras, han sido banalizadas y apropiadas por el modelo médico hegemónico y la salud pública tradicional despojándolas de su contenido transformador. Necesitamos nuevas categorías de análisis.

A nivel general, venimos repitiendo conceptos inadecuados e insuficientes, tales como: desarrollo y subdesarrollo, progreso y bienestar, seriamente cuestionados desde el pensamiento crítico. En salud hemos seguido atados a conceptos propios del norte global, que no responden a las peculiaridades de nuestra región. Repetimos un discurso que no nos pertenece. Como resultado, terminamos promoviendo políticas sociales focalizadas, no universales, centradas en la enfermedad, y muchas veces basadas en transferencias condicionadas, típicas de las políticas neoliberales.

Cuesta incorporar en nuestros análisis y prácticas las categorías de la epidemiología crítica (hecho claramente demostrable en el manejo de la pandemia), o las incorporamos al discurso, más no a la práctica, como sucede con la Determinación Social y Vivir Bien.

Repensar y refundar los Sistemas de Salud requiere deconstruir y desmontar ese marco categorial que expresa colonialidad y dependencia del Norte, y construir un sistema categorial que permita repensar la salud y los sistemas de salud desde el Sur.

Un ejemplo típico: La Atención Primaria en Salud (APS), que perdió su carga transformadora inicial y se convirtió en uno de los ejes del discurso sanitario de los organismos del norte global. A más de 40 años de Alma Ata y realizadas muchas evaluaciones, la APS quedó reducida a un mínimo de prestaciones para pobres, a puerta de entrada de un sistema medicalizado, o componente de los paquetes básicos de las políticas focalizadas. La APS se convirtió en un

mito rodeado de gran admiración y estima, a la que se le atribuyen cualidades que no tiene. Desde el pensamiento crítico planteamos el Cuidado Integral de la salud. En vez de atención, CUIDADO, y en vez de primaria, INTEGRAL. Y ello implica no solo un cambio de lenguaje, sino un cambio en la forma de diseñar y desarrollar las políticas de salud.

Otro ejemplo: los programas de salud. Los programas expresan las marcas del colonialismo científico en el saber médico. Los programas nacieron en América Latina a inicios del siglo XX con la Fundación Rockefeller, como acciones verticales centradas en la enfermedad, y dirigidas a controlar aquellos procesos como la malaria o la anquilostomiasis, que dificultaban sus objetivos económicos. La lógica de esos programas ha sido funcional a fuertes desigualdades sociales, bajos niveles de ciudadanía y bajas capacidades de gobierno. Hoy cuestionamos ¿Son ese

tipo de programas la única forma de relación posible entre el Estado y la sociedad? En los territorios, donde se construyen socialmente los modos de vida y la salud, no necesitamos programas verticales y centralizados, sino que las comunidades y trabajadores de salud desencadenen procesos y vínculos basados en el cuidado integral y el buen vivir colectivo.

Propuestas para el debate

Primero, preguntarnos ¿llegamos al gobierno para administrar lo que hay, o para construir y gestionar algo nuevo? Si nos quedamos "administrando" un Estado burocrático, empresarial, no participativo y funcional al capital, ese Estado nos tritura y se convierte en un obstáculo para transformar la realidad. La función de la izquierda no es llegar al "gobierno" para administrar al estado capitalista, sino para transformarlo. Para ello, debemos poner en el centro de las políticas sociales y los sistemas de salud, no a los hospitales y la en-

fermedad, sino A LA SALUD Y LA VIDA. El centro del sistema de salud debe estar en las comunidades y territorios sociales, desarrollando políticas centradas en la acción sobre la determinación social de la salud, no sobre determinantes sociales aislados, con enfoque interseccional, que actúe conjuntamente sobre los ejes de producción de desigualdades: clase, etnia y género.

En síntesis, construir ese nuevo marco categorial implica revisar la lógica de vivir en un mundo de certidumbres indisputadas, totalizantes y mono culturales. Necesitamos cuestionar lo que creemos saber. Menos competencia, y más complementariedad. Más tolerancia que sectarismo. Generar dinámicas que rompan la colonialidad es necesario para impulsar una profunda transformación social y sanitaria hacia un nuevo horizonte civilizatorio de esperanza, paz y justicia social.

“Otra vez lo mismo...”



Susana Muñiz
Exministra de Salud Pública
Frente Amplio
Uruguay

Para transformar la realidad social y “Otra vez lo mismo...” cantaba la murga, advirtiendo el avance neoliberal en Uruguay con la asunción de Luis Lacalle Pou, quien alcanza la Presidencia gracias a una coalición multipartidaria de derechas, reinstalando las políticas neoliberales que gobernarán el país desde la salida de la dictadura hasta el año 2005. Tras 15 años de gobierno del Frente Amplio, ni el más pesimista vislumbraría la desarticulación de fortalezas logradas a partir de la creación del Sistema Nacional Integrado de Salud, que estructuralmente persiste, pero con modificaciones que afectaron su esencia. La pandemia por COVID-19 que emerge al inicio del actual gobierno facilita sus planes regresivos.

En 2005 llega por primera vez el Frente Amplio al gobierno, con una rica plataforma que incluyó la generación de un Sistema Nacional Integrado de Salud, brindando solución a los problemas de cobertura y acceso para las grandes mayorías, garantizando prestaciones integrales y de calidad en forma equitativa. Desafío difícil si se considera que, previamente, el sistema estaba fragmentado y segmentado, con gran debilidad en la Rectoría y un modelo biomédico, hospitalo-céntrico, de enfoque curativo, con gasto por cápita en los usuarios del sistema público que era un tercio de lo que recibían en el sistema privado; escaso desarrollo del primer nivel de atención y un sistema privado desfinanciado y en bancarrota, con el cierre de numerosos servicios.

Se desarrolló la Reforma de la Salud, inmersa en una serie de reformas sociales, muy ligada a la reforma tributaria, bajo la premisa de que las familias aporten según su capacidad de pago, pero recibiendo prestaciones de acuerdo a sus necesidades. La estrategia planificada tuvo tres ejes: cambio del modelo de financiamiento, cambio en el modelo de gestión –separando las funciones de Rectoría y de prestación de servicios- y cambio en el modelo de atención, desarrollando la Atención Primaria de Salud y generando una Red Integrada de Servicios de Salud que respondiera a las necesidades de la población.

Los resultados mostraron mejora en todos los indicadores sanitarios, habida cuenta del trabajo intersectorial sobre los determinantes sociales. Y como factor excluyente el combate frontal al tabaquismo, política liderada por el Presidente Dr. Tabaré Vázquez, generando para Uruguay reconocimientos en diversos ámbitos alrededor del mundo, incluyendo ganar un litigio multimillonario a Phillips Morris. En concreto, una reforma del sector salud firme, con objetivos claros y exitosa en términos de salud colectiva.

En un continente de desigualdades donde acceder a prestaciones implica grandes gastos de bolsillo, Uruguay eligió el camino de la Salud como un derecho haciendo realidad el mandato de la OMS de sistemas universales, cuyas

premisas básicas fueron financiamiento solidario, incluso a prestaciones y medicamentos de alto costo financiadas a través del Fondo Nacional de Recursos y políticas de asociadas a la agenda de derechos, incluyendo interrupción voluntaria del Embarazo, tratamientos de fertilización asistida, acceso a hormonización y cirugías de reasignación sexual, eliminación de las principales causas de ceguera evitables gracias a la solidaridad de Cuba; y sistema público de salud igual o superior al privado, con tecnología de punta.

Apenas instalado el nuevo gobierno en 2020 arriba a Uruguay la pandemia, con algunos aciertos iniciales para manejarla, como la creación del equipo de investigadores y científicos "Grupo Asesor Científico Honorario" que generara una batería de importantes recomendaciones. Esta medida, el sistema de salud con cobertura universal y una Universidad pública con capacidades de investigación, generaron certezas que la población uruguaya aplaudió literalmente. Pero, conforme avanzaban las semanas epidemiológicas, también lo hicieron las políticas neoliberales, con la consecuente repercusión en salud. Una enorme y eficaz estrategia comunicacional difuminó resultados que empezaron a ser adversos, llevando a Uruguay a rankear en 2021 entre los países con mayor tasa de mortalidad por Covid 19 (hecho no llamativo considerando que fue el país que menos invirtió por cápita para enfrentar la pandemia, dato casi inadvertido).

Paulatinamente, las políticas en Uruguay abrieron paso a la impronta neoliberal, reduciendo el papel del Estado, ataque a las empresas públicas en favor del sector privado, reducción salarial y precarización laboral, pérdida de derechos e incluso un creciente impulso represivo. El crecimiento de la pobreza y la inseguridad alimentaria se instalaron, en particular en mujeres, niñas y niños.

También en salud se operó esta transformación: recortando el presupuesto destinado al sector y particularmente al subsector público representado fundamentalmente por Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE), principal prestador que brinda cobertura al 45% de la población; abandonando el abordaje integral de APS con enfoque territorial colectivo y aún más la participación social. Pese al intento de desconocerla, el faltante de medicamentos en el ámbito público logró reorganizar al movimiento y sacarlo de su estado de inmovilización post emergencia sanitaria.

Quizás lo más vergonzoso en la gestión de salud del actual gobierno fueron los retrocesos en las políticas de combate al tabaquismo. Ya en setiembre de 2020 el Decreto 268 generó exoneraciones fiscales a las tabacaleras que habían sido especialmente excluidas por Decreto 143/2018 de Tabaré Vázquez. Dicha modificación transcurrió inadvertida en el marco de la emergencia sanitaria.

Recientemente, un nuevo decreto (282/022, más la modificación al art. 10 del Decreto 120/019) flexibiliza la normativa sobre empaquetado y etiquetado de cigarrillos (el empaquetado plano como única presentación es una medida eficiente para combatir las estrategias de marketing de la industria tabacalera), con el falaz argumento de combatir el contrabando, contraviniendo otras Leyes (Ley 18.256 de Protección del derecho al Medio Ambiente libre de humo de tabaco y su Consumo; Ley 17.793 de Aprobación del Convenio Marco para el Control de Tabaco de la OMS), y violando el Artículo 36 de la Constitución, que prioriza los intereses supremos de la población (la vida y la salud) ante toda actividad industrial, comercial, laboral, profesional.

El Presidente Lacalle Pou admitió que la medida había sido solicitada por la tabacalera Montepaz, que donó 14.531 dólares a su candidatura durante la campaña electoral, según consta en la declaración ante la Corte Electoral. Gracias a la acción de amparo solicitada por la Sociedad Uruguaya de Tabacología, la Justicia Uruguaya suspendió tal decreto.

No obstante, queda claro que el neoliberalismo, en su afán de favorecer a multinacionales y disminuir el papel del Estado, no tiene reparos en dejar desamparada la salud de la población. ¿Será que Uruguay volverá a aquella situación de salud fragmentada, segmentada, con cobertura inequitativa? ¿Volveremos a aquella situación pre reforma donde el 30% de los adolescentes fumaban? ¡Otra vez lo mismo!

SECCIÓN

LA MUJER EN LA COPPPAL



La Mujer y el cambio de siglo en la COPPPAL



Nidia Díaz
El Salvador

Participé en la fundación del Mecanismo de Mujeres de la COPPPAL, durante el 20 aniversario de esta en octubre de 1999, en Oaxaca, México, siendo su primera presidenta, la legisladora María de los Ángeles Moreno, del PRI, mujer visionaria y comprometida con la democracia y los derechos de la mujer.

Ese paso fue trascendental para la COPPPAL, dando un salto de calidad, pues introducía el enfoque de género. Integré ese mecanismo como responsable de la región Centroamérica. En mayo del 2005, en Argentina, fui electa presidenta del Mecanismo de Mujeres, cargo que ocupé por dos periodos consecutivos, 2005-2007 y 2007-2009, y luego de 2009 al 2012 fui responsable nuevamente para Centroamérica.

Al crearse el mecanismo para lograr una amplia y efectiva participación se estableció un sistema de información y comunicación. Se creó una página web donde se sistematizaban las leyes y políticas de género de todos los países de la región, además se impulsó un Diplomado de Género.

Nuestros objetivos y ejes de lucha han sido:

1. Defender los DDHH de las mujeres, promoviendo reformas legislativas e instituciones para los derechos sociales, laborales y ciudadanos de las mujeres para cumplir también los compromisos interna-

cionales. Promover Políticas Públicas para mayor participación de mujeres en el desarrollo económico, político y social. Impulsando presupuesto con enfoque de género para implementar políticas o programas y al interior de los partidos velando por que estos sean conocidos y ejecutados.

2. Impulsar la aprobación y ratificación del PROTOCOLO FACULTATIVO DE LA CEDAW.

3. Luchar para detener la violencia contra la mujer y el femicidio, instando a utilizar los mecanismos legislativos, ejecutivos y judiciales para frenar estos flagelos.

4. Lograr equidad, igualdad y paridad en la participación y representación política de la mujer, con reformas a sus estatutos y leyes, incluyéndolas en estructuras de decisión, en organismos electorales y en candidaturas de elección públicas, en posiciones seguras, garantizando los recursos necesarios para su logro. La corresponsabilidad en todos los espacios públicos y privados es necesaria, de modo que nuestras sociedades estén regidas por mujeres y hombres, en igualdad de condiciones, logrando que la paridad de género atraviese todos los ámbitos políticos, económicos, sociales, y educativos.

5. Garantizar la representación efectiva en el Mecanismo de Mujeres y su participación en eventos y misiones de la COPPPAL y que

en los informes o resoluciones generales se incluyeran las conclusiones y recomendaciones que harían en las asambleas o encuentros regionales del mecanismo.

Luego de su fundación, para la socialización de sus objetivos, se desarrollaron tres encuentros Generales: en mayo 2005 en Argentina, en septiembre 2006 en Nicaragua y otro en Panamá, en abril 2008. También se hicieron 2 encuentros regionales: El III Encuentro de la región Mesoamericana en marzo 2008 Honduras; él I encuentro de la Región Andina en Bogotá, Colombia en septiembre 2008. En este contexto también el Mecanismo de Mujeres y la Internacional Socialista de Mujeres, crearon la "Red Internacional de Mujeres de América Latina y el Caribe por el Planeta Ambiente Sostenible y Seguro": y dos Seminarios: En El Salvador Seminario: "Retos y Desafíos de la Democracia y los Sistemas Electorales desde perspectiva de género" en San Salvador, el 11 de agosto 2007 y en Argentina, Seminario Internacional: "Desarrollo Político, Económico y Social desde una Visión de Género" en Buenos Aires, 27 de marzo de 2009.

No cabe duda de que entrar al siglo XXI con el enfoque de género en COPPPAL le dio un salto de calidad que le ha posibilitado una visión más integral y humana de la política y su adecuación a los nuevos tiempos, pues no puede haber democracia sin la participación de la mujer.

SECCIÓN

ECONOMÍA



Evolución de las economías latinoamericanas en los años de COPPPAL

En los últimos 43 años, desde la fundación de COPPPAL, hemos visto cambios en la economía de los países de la región. Principalmente pasamos de economías proteccionistas, sustitución de importaciones, a una economía de libre mercado donde hemos visto un importante crecimiento del comercio exterior latinoamericano. La pregunta sería, con este cambio positivo en nuestros números Macroeconómicos, ¿tenemos una mejor calidad de vida o no? Los índices dicen que hemos mejorado: el porcentaje de pobreza y extrema pobreza ha disminuido, también ha mejorado el índice de Gini, la edad de vida ha aumentado. Sin embargo, cada vez es más notorio el desencanto de nuestras poblaciones, pues las desigualdades se han incrementado. Es una tarea pendiente para nuestros partidos, aunque se nos agota el tiempo para resolver. El malestar de la población es grande y acelerado.

Consideramos que hemos avanzado, pero hay que continuar. A pesar de ver números positivos en lo macroeconómico, vemos que nos hemos estancado o ido para atrás en sectores claves que son los responsables para una debida movilidad social. Tal es el caso de la educación en general. Unos países tienen peores índices que otros, pero en general, la región no va bien en este aspecto, ni en el acceso a buenos servicios de salud en general. Hemos observado, desde economías donde los sectores agrícolas e industriales tenían mucho mayor participación en los PIB de sus países, a economías mucho más comprometidas con el sector servicios y el exterior. Si bien es cierto estos sectores permiten una mayor expansión de nuestras economías, también han influido para una mayor concentración de la riqueza.

También hemos podido observar que, pese a todos estos crecimientos y a que hemos realizado muchas reformas estructurales a nuestras economías, aún debemos compararnos con las economías africanas o de otras regiones pobres del mundo y que estamos aún a años luz de distancia de las economías de primer mundo y, por ende, lejos de los beneficios y estándares que disfrutaban las economías desarrolladas.

Más tristes nos hace sentir, que nos parece, que el peso específico político de América Latina es mucho menor hoy que 43 años atrás. En esas fechas la opinión de nuestro bloque regional, de los países no alineados, era mucho más fuerte que hoy día. Es responsabilidad de nuestros partidos intentar llegar al poder, pero no bajo el concepto de ganar por ganar, sino de ganar para gobernar. Debemos entender lo que está pasando a nuestros países y reestructurar nuestras políticas y nuestras economías con el fin de crear riqueza, pero crear riqueza para que permita generar mucho mejor calidad de vida a todos los latinoamericanos.

Por miembros de la Comisión
Economía y Finanzas Públicas
COPPPAL

SECCIÓN

JUVENTUD LATINO AMERICANA



Expresión genuina de la Juventud Latinoamericana



Juan Hernández Morales
Primer Presidente de COPPPAL Juvenil
Partido Revolucionario Democrático - Panamá

A finales de la década de los 70 del siglo pasado, la lucha contra el colonialismo y las dictaduras en Latinoamérica y el Caribe, era la tónica en nuestra región.

La persecución implacable de los regímenes que oprimían a nuestros pueblos no permitía que los dirigentes formales de los partidos políticos y de las organizaciones sociales, expresaran sus ideas y mucho menos, que adversaran públicamente al régimen instalado por las bayonetas, fusiles o por la burla de procesos amañados que producían gobiernos fraudulentos.

La lucha clandestina de estos patriotas latinoamericanos mantuvo viva la esperanza de una región donde imperara la justicia social, se fortaleciera la democracia y el respeto a los derechos humanos.

Tocó a la juventud latinoamericana hacer frente en las calles y rechazar los regímenes autoritarios y violadores de los derechos humanos. Las asociaciones de estudiantes de nuestras universidades en compañía del movimiento de los trabajadores, ellos dieron una cuota importante de sacrificio en las calles traducido en miles de desapariciones forzadas, torturas, dirigentes desterrados y lucha clandestinas.

Es en ese escenario compli-

cado y confuso donde la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) nos convoca en Managua, Nicaragua, en el año de 1986, a las juventudes de sus partidos a organizarse, ya no solo como expresiones nacionales sino, en la unión regional para hacer más efectiva la lucha y la solidaridad de las juventudes políticas con las causas nobles de nuestros pueblos.

37 organizaciones juveniles atendimos el llamado de nuestras direcciones políticas nacionales y se constituyó la COPPPAL Juvenil. Le tocó a la juventud del PRD Panamá presidir este foro político juvenil regional, acompañada por la juventud del PRI Mexicano, Partido Liberación Nacional de Costa Rica, Partido Liberal de Colombia, PRD Dominicana. De este esfuerzo podemos mencionar el incremento de las acciones de solidaridad con Panamá en el rescate de la soberanía del Canal de Panamá, el apoyo a la revolución sandinista, el apoyo del proceso de paz en América Central, en el cual se organizó una gira a través de una misión de Paz de las juventudes de México hacia Centroamérica. Estuvimos presentes en la asamblea de COPPPAL. Igualmente participamos en reuniones que nos invitaron organizaciones juveniles socialdemócratas y liberales y se produjo una memoria que hizo justicia al trabajo realizado por la primera directiva y luego la presidida por el PRI de México.

Sin duda, las juventudes políticas de América Latina se han ganado un sitio privilegiado en las luchas por la liberación nacional, la construcción de una sociedad más justa y el fortalecimiento de la democracia.

Queda pendiente seguir integrando a nuestras juventudes a otros desafíos que el nuevo siglo y las adversidades de la naturaleza nos obligan, como la lucha contra el cambio climático, la globalización y el multilateralismo, la modernización de las comunicaciones y uso de las redes sociales, la inclusión femenina en la vida política y principalmente la lucha contra la desigualdad y la pobreza.

América Latina y el Caribe merece que lo mejor de ellas... sus jóvenes, vivan en un mundo más democrático inclusivo y justo.

ARTÍCULO ESPECIAL



Como decíamos hace 43 años...



Guillermo Zavala Urzúa
Exsecretario ejecutivo adjunto de la COPPPAL
Chile

La COPPPAL refuerza el principio de integración de los pueblos basado en principios de libertad, igualdad y de justicia social en todos nuestros gobiernos. Condenamos la vulneración de derechos humanos en todas sus formas y en cada uno de los países de la región y aun convencidos que más temprano que tarde, los caminos libertarios deben hacerse al andar. Hoy debemos reafirmar los postulados básicos que dieron origen a la COPPPAL, la lucha por la libertad, la igualdad, la distribución equitativa de la riqueza, la independencia definitiva y la integración de nuestros pueblos.

Sin embargo, debemos reflexionar ante algunos fenómenos y de los cuales no podemos eludir responsabilidad, el primero es el proceso de desilusión progresiva del quehacer político, las promesas y por consiguiente de los principios comunes. Ya en los 80 con una COPPPAL activa y legitimada en la región, empezó a romperse el pacto de confianza social. Allí se da la creencia de que el vector de la sociedad es el individuo y no la organización política.

Hoy en el engañoso mundo en que vivimos, capturados por Twitter, Facebook o Google hemos ido perdiendo nuestra esencia, nuestra sensibilidad y nuestra subjetividad. Este extremismo individualista ha sido alentado por el ethos económico político.

Desafortunadamente, hoy estamos en una situación que consiste en creer que la palabra sirve como política, pero penoso, hoy la palabra sirve para la vanidad y para generar beneficios a las plataformas del Silicon Valley. Estamos en una catástrofe social y política. En esencia, como un fascismo de nuevo tipo que no estaría dirigido por figuras sino por una crispación de todos contra todos. Y este es uno de los peligros latentes de la nueva condición política: la negación total del otro. Esto ha transformado a los individuos en seres no participativos, escondidos, no adheridos a nada, alejados de todo, pero al mismo tiempo participamos por las llamadas "redes sociales".

Quienes fuimos parte de una Conferencia de Partidos Políticos con acción territorial y donde muchos de ellos ni siquiera existen debemos reconocer esta situación y no dejarnos avasallar por ese estado de impotencia. Claro que hay grandes fuerzas que deciden sobre

la dirección general del mundo, pero no puede detener nuestro accionar libertario.

Debemos de alguna forma restaurar la gran vocación de la política institucional como los Servicios Públicos, la posibilidad de que las instituciones garanticen la salud, el bienestar, la educación, es decir, todo lo que desde hace 50 años fue puesto bajo la óptica de una lógica de contabilidad.

Pareciera ser, que el problema sigue siendo la correlación de fuerzas para la gobernabilidad de los países, o, mejor dicho, la correlación de fuerza política entre quienes deben gobernar desde la primera línea, y quienes fueron electos para representar a la gente en los parlamentos, no logran ser positivas para ninguna de las dos partes.

Qué tienen en común este sinnúmero de variables: tecnócratas y conservadores jóvenes, que prometieron cambios, y se entregaron a una élite que estanca a los países en sus políticas neoliberales, que expresan como estrategias para "ampliar el derecho social", pero amplían los derechos económicos para un grupo reducido.

Nada ha cambiado, el tiempo se agota para cerrar filas contra la derecha reaccionaria, los conservadores y los tecnócratas. Cumplir la palabra entregada al pueblo, también necesita del pueblo.

Volviendo a la rememoración, hago un llamado a la reflexión territorial acerca de cómo y con quienes hacemos de la COPPPAL hoy una entidad capaz de recorrer una América Latina y el Caribe con propuestas de integración, solidaridad continental y fortalecimiento democrático.

ARTÍCULO ESPECIAL



El papel de la COPPPAL en MI VIDA



Minerva Lara
Embajadora de Panamá en Argentina

Cuando Panamá asume la Presidencia y la Secretaria Ejecutiva de la COPPPAL, era yo miembro de la Comisión de Relaciones Internacionales del PRD y en ese preciso momento fungía como Subsecretaria de la Comisión.

Para mí una joven militante política, ávida del conocimiento y de la experiencia internacional, fue todo un honor tener la oportunidad de compartir espacios con líderes políticos latinoamericanos que incidían en la vida política de sus países y en los destinos de América Latina, hombres a los que conocía a través de libros y escritos, de la talla de Gustavo Carvajal de México, Líber Seregni de Uruguay, Tomás Borges de Nicaragua, José Francisco Peña Gómez de República Dominicana, Rubén Berrío y Fernando Martín de Puerto Rico, Shafick Handal de El Salvador, Leonel Brizola de Brasil, Guillermo Estévez Boero y Antonio Cafiero de Argentina, entre otros grandes de cada uno de los países de nuestra América.

De una u otra manera ayudó a nutrirme políticamente el intercambio con personas tan diversas, con una experiencia de vida nutrida de vivencias que amablemente relataban y que enriquecían nuestra vida política, con algunos de los cuales mantenemos amistad y cariño; los otros partieron de esta vida.

Con parte de los miembros de la COPPPAL me tocó la experiencia de vivir la invasión norteamericana a Panamá el 20 de diciembre de 1989, estando en Buenos Aires en una reunión de la COPPPAL en el Hotel Alvear, al que no he podido entrar en los dos años y tanto que llevo viviendo en Argentina, hay algo en mí que no me permite traspasar su umbral, creo que me llevaría a revivir momentos que no quiero recordar. En esa reunión, Panamá traspasó la Presidencia y la Secretaría Ejecutiva de la organización al PRI de México, sin imaginar que pocos días después seríamos acogidos en este país y trabajaríamos durante cinco años en las oficinas de la COPPPAL en la enorme ciudad de México, en la cual lloré mucho pero que también supo darme alegrías, formación y amor.

La COPPPAL siempre será referente de mi vida política y, la experiencia vivida a través de este organismo que tuve la oportunidad de ver crecer, me satisface de manera especial.

Aunque recuerde con cariño y tristeza, porque ya no están, a los que partieron.

ARTÍCULO ESPECIAL



43er Aniversario de la COPPPAL: Por la Unidad y la Integración de América Latina y el Caribe



EriKa Amoedo G.
Partido Revolucionario Institucional (PRI)

El 12 de octubre de 1979 en Oaxaca, México, se funda la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL) durante un periodo histórico marcado por dictaduras militares en diversos países de la región; este hecho en particular, entre muchos otros, fue el eje rector para la creación de esta Conferencia que hoy a 43 años de su fundación se ha convertido en una de las organizaciones políticas más importantes de la región con vínculos con sus pares tanto en Asia como en África con los que comparten diversos objetivos comunes, lo que diferencia a la COPPPAL de otras organizaciones de su tipo en Latinoamérica.

Los asistentes a la primera reunión fundacional de la COPPPAL en Oaxaca consideraron la necesidad de sentar las bases para una comunicación solidaria y permanente entre los partidos políticos latinoamericanos y en crear un frente de acción común contra las hegemonías políticas que dominaban el área. El comandante sandinista Tomás Borge, excepcional orador, quien imprimía a veces poesía a sus intervenciones manifestó que sin la unidad de los latinoamericanos no existían posibilidades de superar la problemática regional y que "a veces, para no capitular frente a los enemigos, es necesario capitular frente a nuestras diferencias", señaló entonces tras destacar que ningún país de la región sería verdaderamente libre o independiente si los pueblos latinoamericanos no

lo eran.

Todos los delegados asistentes coincidieron en la necesidad de dejar a un lado la desunión y la innecesaria competencia entre unos y otros, y en resolver los conflictos que originan el distanciamiento entre pueblos hermanos y atentan contra la acción unitaria y solidaria. Fue así como entre estas reflexiones coincidieron en la creación de esta organización que es la COPPPAL, en las que acordaron instaurar relaciones políticas permanentes para responder a un anhelo común como lo es la unidad latinoamericana, acuñando así la frase que aún sigue vigente y es parte de sus estatutos "Por la Unidad y la Integración de América Latina y el Caribe".

Por la COPPPAL han transitado diversos líderes políticos latinoamericanos y caribeños cuya trayectoria política e histórica estaría de más hacer remembranza en estas líneas, ya que todos son parte de la historia de esta región, pero si cabría destacar que la mayoría de sus fundadores estuvieron siempre trabajando y luchando por y desde la COPPPAL hasta sus últimos días como lo fue su presidente fundador Gustavo Carvajal Moreno, a quien solo su desaparición física lo alejó de los trabajos de la COPPPAL, lo mismo que a Tomás Borge, Anselmo Sule Candia, Liber Seregni, Pompeyo Márquez y Leonel Briozola, entre otras destacadas figuras políticas de esta región cuya participación y presencia en la Conferencia dejaron una huella profunda. Otros de la talla de Shafick Handal de El Salvador y Rodrigo Asturias de Guatemala, líderes históricos guerrilleros, con una gran sensibilidad social participaron de los debates de esta Conferencia y dejaron en la memoria colectiva su incansable lucha. Todos y cada uno de ellos nunca claudicaron en su ideal de una América Latina justa,

con igualdad.

Pero la remembranza estaría incompleta si dejara de nombrar a esos secretarios ejecutivos de la COPPPAL en quienes recayó el trabajo de la Conferencia en sus diversas etapas como Carlos Flores Vizcarra, María Emilia Farías Mackey, primera mujer en ocupar un cargo en la Coordinación General, en una COPPPAL de los años noventa marcada por una fuerte y predominante presencia de hombres políticos, pero no de mujeres políticas. Cómo no destacar también la labor de aquellos secretarios ejecutivos adjuntos de la Conferencia como Guillermo Zavala, a quien se le encargaron encomiendas difíciles y delicadas, a Alfonso Alem, ambos siempre solidarios y afectuosos, a Jean Claude Bajeux hombre de letras y gran defensor de los derechos humanos quien en una reunión narró los horrores del asesinato de su familia en Haití que nos trastocó y conmovió hasta lo más hondo y hoy años después, seguimos viendo cómo la situación de este hermano país caribeño no ha cambiado aunque los actores sean otros.

Para la COPPPAL, Haití siempre ha sido motivo de preocupación por lo que en algunas ocasiones se buscó crear una mediación con el gobierno en turno y se realizaron visitas oficiales para buscar una salida a la difícil situación con el apoyo de otros haitianos destacados como Víctor Benoit y Serge Gilles, entonces líderes del KONAKOM y el PANPRA. Escribir sobre aquellas historias no contadas de la COPPPAL que no quedaron plasmadas en las declaraciones emanadas de sus reuniones, es un proyecto que hace muchos años le planteé a Don Gustavo Carvajal Moreno. Si bien el proyecto le gustó, las circunstancias no permitieron que eso fuera posible. Muchos de los líderes políticos de aquel entonces, fundadores de la COPPPAL hace 43 años y muchos otros que se fueron sumando con los años, ya no están

entre nosotros y forman parte de la historia de cada país latinoamericano y caribeño. Otros, muy pocos de los que aún estuvieron en la COPPPAL desde los años ochenta y años subsiguientes pueden dar sus valiosos aportes ya que son partícipes de la historia de esta organización política como Rubén Berríos, excepcional líder político de gran pasión quien, junto con Fernando Martín, gran hombre de ideas, han luchado y seguirán luchando por la independencia de Puerto Rico. En la COPPPAL la presencia y aportes de ambos líderes políticos puertorriqueños sigue presente. Otro líder fundador de esta Conferencia en Oaxaca ese 12 de octubre de 1979 es el ex presidente de Bolivia Jaime Paz Zamora cuya participación en los trabajos de la Conferencia sigue activa.

Hablar sobre las diferentes etapas de la COPPPAL es también recordar a otro hombre incansable, analítico y gran conocedor de la historia latinoamericana como Nils Castro, del Partido Revolucionario Democrático de Panamá, quien ocupó diferentes cargos en la Conferencia así como a otros panameños como Juan Hernández exsecretario ejecutivo de la COPPPAL-Juvenil, a Minerva Lara y al expresidente de la COPPPAL Gerardo González, todos exiliados en México tras la invasión de Estados Unidos a Panamá justo en momentos en que se llevaba a cabo la XV Reunión Plenaria de Buenos Aires en diciembre de 1989, y al concluir los trabajos Luis Donald Colosio, recién electo presidente de la COPPPAL les ofreció llevarlos a México para salvaguardar sus vidas. Todos se quedaron varios años en México, con excepción de Gerardo González que regresó a Panamá meses después.

Minerva Lara fue de las pocas mujeres que participaban en la COPPPAL en esos años y siempre fue una asidua crítica de la falta de participación de las mujeres en este espacio, con ella guardo una amistad que ha trascendido con los años y hoy se encuentra como embajadora de Panamá en Argentina. La participación de las mujeres en la COPPPAL con su propio espacio de debate y reflexión se generó en

la conmemoración del Vigésimo Aniversario de la Conferencia en Oaxaca en 1999, a través del Mecanismo de Mujeres que más tarde se convirtió en la COPPPAL-Mujeres, siendo la priísta María de los Angeles Moreno la primera en dirigir los trabajos de este importante espacio ya que conocía de manera directa la necesidad de otorgar a las mujeres un lugar en la Conferencia. Años antes ella misma había dirigido a la COPPPAL siendo la primer mujer en dirigir esta organización en 1994, seguida cinco años más tarde por Dulce María Sauri, otra destacada mujer priísta.

A la COPPPAL han llegado otros personajes políticos, hombres y mujeres pertenecientes la mayoría a otras generaciones, pero la esencia de esta importante organización política que un día reunió a un grupo de destacados líderes políticos de la región en Oaxaca, México, en los umbrales de la década de los ochenta y que hoy aglutina a setenta partidos políticos latinoamericanos y caribeños sigue viva y sigue vigente: luchar hasta alcanzar la unidad y la integración de América Latina y el Caribe.

ARTÍCULO ESPECIAL



La COPPPAL y su contribución a la solución del conflicto armado en El Salvador



Sigfrido Reyes
Expresidente de la Asamblea Legislativa de El Salvador
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

Hace ya 30 años que se puso fin a uno de los conflictos armados internos más dramáticos y sangrientos de la historia latinoamericana, como lo fue la guerra civil que vivió El Salvador entre 1980 y 1991. Fue posible llegar a una solución negociada del enfrentamiento armado con la voluntad del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN, por un lado, y el Gobierno de El Salvador, por el otro. Y también gracias a la comprensión y el compromiso decidido de diversos actores internacionales, entre ellos varios gobiernos y organismos internacionales.

La guerra en El Salvador se desató a consecuencia de la supresión absoluta de las libertades democráticas y el atropello sistemático de los derechos humanos de las y los salvadoreños, por regímenes militares despóticos y corruptos, que cerraron con violencia las vías pacíficas para generar un cambio político. Todo ello, lamentablemente, avalado y promovido por diversos gobiernos de los Estados Unidos. Las negociaciones de paz, alentadas por el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, el insigne diplomático peruano Javier Pérez de Cuellar, con el respaldo del Consejo de Seguridad, fueron el camino para poner fin al conflicto, desmontando el régimen político opresivo.

Fueron 2 años de complejas negociaciones, enfocadas en resolver las causas principales que originaron el levantamiento armado. Ello implicó poner en la mesa soluciones que pudiesen ser viables para las partes en conflicto, y para la sociedad salvadoreña en su conjunto. Así, los negociadores definieron como propósito del proceso el lograr acuerdos para asegurar la democratización de la sociedad salvadoreña, la plena vigencia de los derechos humanos y la reconciliación de la nación.

La comunidad internacional apoyó ese proceso. En ese contexto, la COPPPAL, jugó un papel decidido, brindando un respaldo político invaluable a las negociaciones. Los líderes de la COPPPAL se convirtieron en pieza clave, primero demandando la solución política al conflicto salvadoreño, y luego pronunciándose repetidamente en respaldo de las negociaciones de paz.

Sin duda alguna, la figura que más destacó en ese esfuerzo es la del inolvidable político mexicano Gustavo Carvajal Moreno, líder indiscutible de la COPPPAL. Gustavo Carvajal era un profundo conocedor de la realidad salvadoreña y latinoamericana. Su compromiso por la paz con justicia social y soberanía nacional lo distinguía en cualquier circunstancia. Siendo parte del Gobierno mexicano, y como fundador de la COPPPAL en el año de 1979, estuvo detrás de la histórica Declaración Franco-Mexicana, que en 1981 reconoció la legitimidad de la lucha armada del FMLN y la urgencia de iniciar un proceso de diálogo que evitara la expansión de la guerra.

Más adelante, en pleno auge de la injerencia norteamericana en Centroamérica, la huella de Gustavo Carvajal se hizo presente en la iniciativa de creación del Grupo de Contadora, que agrupaba a países como Panamá, México,

Venezuela y Colombia, y que llamaba a una solución latinoamericana, basada en el diálogo y la negociación política, a los conflictos que desangraban Centroamérica. Eran tiempos de abierta intervención militar estadounidense en la región, que se expresaba, por un lado, en la agresión contra la Revolución Sandinista, por medio de un ejército mercenario, la llamada "Contra", y, por el otro, en el incondicional y masivo apoyo militar, político y financiero al régimen salvadoreño en su esfuerzo contrainsurgente dirigido a sofocar la lucha del FMLN.

La iniciativa del Grupo de Contadora, donde México jugaba un papel central, no fue del agrado de Washington. La búsqueda de la paz en Centroamérica, en oposición a la estrategia de guerra de los Estados Unidos, se convirtió para Gustavo Carvajal y otros grandes líderes latinoamericanos y caribeños en una causa personal, a la que dedicaron mucho talento y energías.

Cuando se abrió el proceso de paz para El Salvador, la participación de Gustavo Carvajal se volvió algo cotidiano. Con sus consejos, su acompañamiento y su permanente aliento a las negociaciones, Gustavo y otros dirigentes de la COPPPAL hicieron una enorme contribución al pueblo salvadoreño. En Enero de 1992, precisamente en México, los anhelos de paz y reconciliación para la nación salvadoreña se vieron finalmente consumados.

Actualmente, El Salvador experimenta retrocesos inimaginables en materia de democracia y respeto a los derechos humanos, por la conducta represiva del régimen que se ha apoderado del Estado. Ese régimen pretende negar la historia, vilipendiando la paz y la democracia que arrancaron su camino gracias a un gran entendimiento nacional en 1992, en gran medida con el apoyo desinteresado de países amigos e instituciones internacionales como la COPPPAL. Es por ello urgente poner en valor el significado de los Acuerdos de Paz de El Salvador, apoyando la lucha de los sectores democráticos y progresistas de ese país para recuperar el Estado de Derecho, la democracia y el pleno respeto a las libertades públicas.

ARTÍCULO ESPECIAL



Por:
Alfredo Chaparro Osio

Animados con el más encendido espíritu en defensa de la democracia y las libertades acudimos a la reunión de Oaxaca, México, que dio lugar a la creación de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe, (COPPPAL) el 12 de octubre de 1979; acompañando al Dr. Juan Manuel Sucre Trías como parte de la Delegación del Partido Acción Democrática.

Para Venezuela esta reunión constituía un claro avance en la consolidación, solidaridad y respeto a los partidos políticos que venían trabajando arduamente en la consolidación de los valores democráticos, como los rectores deseables para alcanzar una sociedad que dignificara al hombre y a sus comunidades; ciertamente amenazados en la región en esos momentos, por la existencia de regímenes de oprobio, entre otras cosas, violadores de los más elementales derechos humanos, que provocaban la migración de sus habitantes, la desintegración y destrucción de la base fundamental de una sociedad: la familia.

Venezuela que era reconocida como la democracia más desarrollada y consolidada de Latinoamérica, para 1979 vivía un momento importante no solo en el campo económico sino también en el político para nuestra democracia pues observábamos nuevamente la alternancia en la ejecutoria gubernamental. Carlos Andrés Pérez del partido socialdemócrata Acción Democrática le transmitía el mando presidencial a Luis Herrera Campins del partido opositor socialcristiano COPEI, pero además, tanto en los cuadros gubernamentales del anterior como en el nuevo gobierno, se integraban a miembros de varios partidos políticos opositores, reconociéndoles su valioso aporte en la construcción nacional y su responsabilidad en la consolidación de la democracia y en el futuro del país. Este era el ambiente y la motivación política que existía en la delegación venezolana y que condujo al Dr. Sucre Trías (AD) al ser elegido para un destacado cargo directivo de esta naciente COPPPAL, luego de agradecer ese honor, a proponer al reconocido Pompeyo Márquez, representante del partido MAS, para dicho puesto; lo cual fue aprobado por los asistentes de la Conferencia.

Hoy, en 2022, nuestras sociedades latinoamericanas enfrentan graves problemas sociales que muchas veces no tienen la resonancia debida en sus partidos políticos porque estos se han visto debilitados por autoritarismos de izquierda y de derecha, por su errada conducción y por la pérdida de sus objetivos iniciales. Ya muchos pueblos no se sienten interpretados por los partidos políticos en sus necesidades ni defendidos en sus intereses; dándole crédito a iniciativas populistas que solo agudizan su situación. No solo se trata del derecho de ir a votar sino de que ese voto efectivamente contribuya al avance y progreso nacional, es decir no solo se trata de ejercer el derecho político sino también de ejercer ese derecho social, que se logra en una democracia bien entendida y ejercida por todos y para todos.

Necesitamos que la reconstrucción y actualización de los partidos políticos de Latinoamérica venga animada del autoexamen y la modernización porque sin ellos no existe la democracia ni el pluralismo necesarios. Son los llamados a promover y defender los derechos de sus ciudadanos y habitantes, para poder asegurar la vigencia de la democracia representativa que es la forma de organización de los estados adoptada por todos los miembros de la OEA.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha establecido que existe una "relación directa entre el ejercicio de los derechos políticos y el concepto de democracia como forma de organización del Estado", pero aclara que "la participación política y los derechos políticos no se refieren solamente a la vigencia y posibilidad de ejercer el derecho del voto o la posibilidad de ser elegido en elecciones, sino que implican necesariamente la vigencia de toda otra serie de derechos y garantías para asegurar una plena vigencia de la democracia".

Es fundamental para la democracia de nuestros pueblos y para la construcción de sus sociedades, que se empoderen y reorganicen los partidos políticos a fin de garantizar los derechos humanos en paz y dignidad.

SECCIÓN

DISCAPACIDAD



Historia de la discapacidad en Chile y la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América latina (COPPPAL) con miras a los desafíos del futuro



Fabio Salinas

Secretario de Relaciones Internacionales de la Juventud
Partido por la Democracia (PPD)
Integrante de la Comisión de Discapacidad COPPPAL

Si bien la COPPPAL existe como organización desde el 1979, el Partido por la Democracia, fundado el 15 de diciembre de 1987, ingresa a ella orgullosa y convencidamente el 30 de julio de 1993. Los primeros años de nuestro partido no fueron fáciles, pues tuvimos una dictadura asesina hasta 1990 y grandes dificultades sociales y económicas hasta entrado el siglo XXI. Los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, de la cual fuimos parte, fueron avanzando en el cumplimiento de las tareas pendientes en el nuevo Chile democrático, donde enormes brechas de desigualdad y todo tipo carencias requerían los mayores empeños. Las personas en situación de discapacidad y sus familias han esperado durante muchos años que los gobiernos den prioridad a sus legítimas necesidades. Nuestro Partido, así como la COPPPAL, han sido firmes defensores de los plenos derechos para las personas con discapacidad desde el primer momento. Sin embargo, se requiere todavía una mayor voluntad política para que todos los países de América Latina y el Caribe cuenten con una estructura de derechos firmemente consolidada que permita la igualdad de condiciones y oportunidades para las personas en situación de discapacidad y sus familias.

La historia de Chile y la discapacidad es muy decidora en este punto. Allá por 1926 los sordos se comienzan a reunir en Plaza de Armas de Santiago, originándose la

ASOCH, asociación de sordos de Chile. También por esos años se crea la Escuela Santa Lucía (hoy Fundación Luz) destinada a las personas con discapacidad visual. En 1951 se crea la Escuela Hellen Keller, segunda de este mismo tipo.

La sociedad civil vinculada a la discapacidad fue adquiriendo fuerza y experiencia, y el corolario de esto ocurre en 1971 cuando nace ASOCHILI, la Asociación Chilena de Lisiados, que busca garantizar los derechos y oportunidades para un sector importante de la población chilena (llegó a tener miles de afiliados, sin contar sus familias). Como se ve, fue la fuerza social y popular la que dio forma y encauzó una visión integral de la sociedad, interpelando también, como es lógico a los poderes del Estado. Por eso a fines de los setenta, ya en Dictadura, el Instituto de Rehabilitación Infantil, hoy conocido como Teletón, lidera sus primeras campañas "Pro-Ayuda al Niño Lisiado", centrado en los menores de edad con discapacidad. Sin embargo, la dictadura militar no promueve cuidados, derechos y oportunidades desde una perspectiva integral, sino tan sólo biomédica. Por ello, el movimiento social por la discapacidad no cejó sus empeños, y, en medio de las demandas generalizadas de democracia, supo sumar su voz a tal coro ciudadano desde la centralidad de sus necesidades.

Con la caída de Pinochet y su dictadura en el período 1988-1990 nuestro país asume cada vez con mayor ahínco la defensa de los derechos humanos para todas y todos. En su vocación democrática Chile ha firmado y adherido a todos los instrumentos internacionales de defensa de las personas en situación de discapacidad. En este enfoque, los gobiernos democráticos, de los cuales el PPD ha sido

parte en casi su totalidad (salvo los dos períodos de Piñera), han sido un motor fundamental. A pesar de las enormes carencias materiales de nuestro país en su pasado reciente, nuestros gobiernos han hecho sinceros esfuerzos por hacer de Chile un país acogedor y responsable con la discapacidad. Y a pesar del largo tiempo transcurrido y de lo arraigado de los prejuicios, nuestros gobiernos han ido superando el estrecho enfoque biomédico e integrando a todos los ministerios y reparticiones en una campaña integral en pro de las personas en situación de discapacidad y de sus familias.

Por ello, fue el gobierno del Presidente Patricio Aylwin (1990-1994) en donde se dieron pasos firmes en este sentido, por ejemplo, cuando se promulgó la Ley N° 19.284 que Establece Normas para la Plena Integración Social de las Personas con Discapacidad, en enero de 1994. Junto a la dictación de la Ley, se asignaron por primera vez recursos del Estado para contribuir a la plena integración de las personas con discapacidad, por medio de la creación del Fondo Nacional de la Discapacidad, FONADIS, cuya misión era "contribuir a hacer efectivos los derechos de las personas con discapacidad, facilitando su inclusión en el sistema de protección social y promoviendo la igualdad de oportunidades y no discriminación, a través de una gestión coordinada, eficiente, participativa y ética". FONADIS –hoy convertido en el Servicio Nacional de la Discapacidad- buscaba contribuir con el financiamiento de proyectos y ayudas técnicas, lo que fue incentivando el desarrollo y la ejecución de iniciativas innovadoras por parte de las instituciones y organizaciones relacionadas con la discapacidad, públicas y privadas, que no contaban con recursos propios. Por otra parte, en 1992 se crea al interior de la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA,

la Comisión de Discapacidad, con el fin de apoyar la integración laboral y social de las personas con discapacidad. Este organismo también apoya y coordina a los Consejos Comunales de la Discapacidad, que surgen a nivel local. A su vez, los municipios implementan unidades, oficinas o programas de la Discapacidad al interior de sus departamentos sociales.

En el 1999, el gobierno de Eduardo Frei aprobó la Política Nacional de Discapacidad. Este instrumento entrega los principales lineamientos que deben guiar el accionar gubernamental en materia de discapacidad. Entre otros aspectos, destaca la importancia del trabajo intersectorial y multidisciplinario para abordar el tema. Luego, en el 2004 se estableció el Primer Estudio Nacional de la Discapacidad, ENDISC, realizado por FONADIS y el Instituto Nacional de Estadísticas, INE, lo cual generó un avance en el estudio del tema al determinar la cantidad de personas con discapacidad existentes en el país. Además de que ya en el año 2003, ANATEL incorporó la Lengua de Señas obligatoria en los noticieros de la televisión abierta.

Ahora bien, el mayor hito no es sino hasta el 2010 cuando se crea el Servicio Nacional de Discapacidad, SENADIS, que Establece Normas sobre Igualdad de Oportunidades e Inclusión Social de Personas con Discapacidad, cuya misión es "velar por la igualdad de oportunidades, la inclusión social, el respeto de los derechos, la participación en el diálogo social y la accesibilidad de las personas con discapacidad y su entorno, a través de la asesoría, coordinación intersectorial y ejecución de políticas públicas". El SENADIS ha sido fundamental en este nuevo período histórico y cuenta con los equipos y recursos que nunca antes tuvo otro servicio público de similar tarea.

Hoy nuestra Juventud del Partido por la Democracia o JPPD enarbola banderas en esta materia tales como: Transporte público gratuito en todo el país para las personas con discapacidad, reformar la Ley de Inclusión Laboral y subir al 5% la cuota para empresas, la posibilidad de pensión de supervivencia en ciertos casos, una cuota de empleabilidad en el Estado de al menos 8%, la formación profesional de todos los trabajadores de la Educación, y no solo a los trabajadores psicosociales del Programa PIE, facilitar y digitalizar el trámite para acreditar discapacidad, y, claro está, la existencia de un diseño urbano inclusivo y digno. Si bien es innegable que quedan muchas cosas por avanzar, la convicción de los gobiernos y partidos democráticos y progresistas en el poder son clave para la obtención de iguales derechos para todas las personas, incluyendo a las personas en situación de discapacidad. Es imperativo que nosotros como personas en tal situación nos organicemos local, nacional e internacionalmente, tal como lo permite y facilita aquel gran foro que es COPPPAL, el que hoy nos invita a expresar humilde y brevemente aquí la historia de nuestras luchas y victorias como chilenos y chilenas en pro de la igualdad y el fin de toda discriminación.

SECCIÓN

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A TRAVÉS DE LOS SENTIDOS



Puerto Rico



Adrián González
Secretaría Nacional de Organización
Partido Independentista Puertorriqueño

Aunque se suele hablar de la Isla de Puerto Rico, lo cierto es que se trata de un archipiélago ubicado en el arco de las Antillas, las cuales dividen el Océano Atlántico del Mar Caribe. Puerto Rico, a la que –como dice la canción– el gran Gautier llamó la perla de los mares, es la menor de las Antillas Mayores y la mayor de las Antillas Menores. Este país cuenta con una larga historia y en sus 9,104km² de área superficial se condensan una gran diversidad de climas, escenarios naturales y rasgos culturales, que sorprenden a quienes lo visitan.

La historia de Puerto Rico se remonta a mucho tiempo antes de la colonización española, pues sus pueblos originarios eran los arahuacos, los cuales sostenían

relaciones políticas y comerciales dentro y fuera de la Isla. Para entonces su nombre era Borikén, luego el propio Cristóbal Colón, la bautiza como la isla de San Juan Bautista. Aunque la isla estaba poblada en toda su extensión, el primer asentamiento español se localiza en la costa norte, en lo que llamaron la Villa de Caparra, pero por razones de estrategia militar e incluso por la salud de los colonizadores, decidieron comenzar la construcción de una ciudad amurallada protegiendo la bahía por donde entraban los barcos provenientes de Europa. Esta ciudad amurallada fue denominada Puerto Rico y eventualmente, según siguen ocupando territorios se invierten los nombres, y solo la capital conserva el nombre de San Juan Bautista. San Juan es una de las ciudades más antiguas del continente, habiendo cumplido 500 años de su fundación en el 2022. Actualmente, esa ciudad amurallada se conoce como el Viejo San Juan. Sus calles adoquinadas con una simetría perfecta a base de adoquines de escoria de hierro, impregnan un tono azul violáceo al paisaje y subrayan la riqueza de colores y tendencias arquitectónicas

acumuladas por cinco siglos y que continúan preservadas.

Más allá de la riqueza histórica y visual que representa la visita a una ciudad de cinco siglos, el entorno natural de Puerto Rico ofrece, desde el Bosque Lluvioso más grande del Caribe, bautizado por los taínos como El Yunque (tierras sagradas), hasta la aridez de la costa sur con el “Bosque Seco”, poblado por especies propias de un desierto. Y por supuesto, tratándose de islas, las costas son el principal atractivo, un deleite a los sentidos y a quienes buscan relajación, deportes acuáticos, buceo o simplemente admirar los paisajes. Hay una playa para cada exigencia. Arenas blancas o arenas negras; acantilados o llanos costeros; aguas tranquilas o puro oleaje; así es la extensa oferta de los 500km de costa que rodean a Puerto Rico y sus islas adyacentes. Las joyas más preciadas por locales y visitantes son las islas municipio de Vieques y Culebra. Ubicadas en la costa este, estas islas gozan de una belleza inigualable. La Playa Flamenco en Culebra ha sido premiada como la mejor playa del mundo





en más de una ocasión. En Vieques –de mayor extensión y población– hay aún más variedad de playas de arenas blancas y aguas turquesas, pero también la famosa playa de arena negra, además ubican 3 bahías bioluminiscentes que dejan sin aliento a quienes las visitan, sobre todo en una noche de luna nueva, cuando se confunde el resplandor de los microorganismos que habitan en el agua con los millones de estrellas que se aprecian en el cielo. Estas islas tienen una historia particular, ya que ambas fueron ocupadas por la Marina de Guerra de los Estados Unidos por más de medio siglo. Fueron décadas de incesante daño al ecosistema y a la salud de quienes las habitan (5,000 en la isla de Culebra y 10,000 en la isla de Vieques). A través de campañas de desobediencia civil se pudo detener el bombardeo en sus terrenos. Aún quedan muchos espacios contaminados.

Como el resto del Caribe, la fusión de culturas a través de los siglos han creado una cultura propia muy única. Sin duda, la influencia africana tiene una presencia marcada en el acervo cultural de Puerto

Rico. La música autóctona goza de ritmos visiblemente influenciados por acordes e instrumentos musicales que llegaron desde el continente africano. Al ritmo de los tambores en madera con piel de chivo se baila la “bomba” y en el sur nació la “plena”, muy rica en ritmos de percusión también, los dos géneros musicales más distintivos de Puerto Rico.

¿Cómo dejar atrás la gastronomía? En América Latina y el Caribe compartimos unos ingredientes comunes en nuestras mesas, tan comunes como nuestra historia misma. La presencia del arroz en la mesa puertorriqueña es incuestionable, desde blanco hasta guisado con mariscos, carnes o embutidos, vestigios de lo que en su momento pudieron ser variantes de la paella, pero que con las fusiones culturales perdió su nombre y adquirió identidad propia. El consumo de carne de cerdo y de tubérculos autóctonos dominan la cocina puertorriqueña. La yautía o malanga, yuca o casaba, entre otros que pueden ser fritos, hervidos o utilizados como materia prima para la confección de otros manjares

como los pasteles (muy parecidos a los tamales) o las alcapurrias. Estas últimas son posiblemente las favoritas y presentes en todo tipo de festejo, pero cuyo origen es en las costas. Su composición consta de una mezcla de yautía y yuca majadas y sazonadas con distintos tipos de condimentos para envolver su relleno que puede ser carne o cangrejo y se fríen.

Puerto Rico, ofrece sin duda una experiencia inolvidable a los sentidos. Es impresionante la cantidad de cosas que se pueden disfrutar en un lugar que no es extenso en tamaño. Pero lo más agradable a quien lo visita es el calor humano, quizás reflejo del calor tropical. Un país que resiste todos los días la asimilación de 123 años de coloniaje de Estados Unidos, basta con visitarlo para darse cuenta del sólido vínculo de este con sus hermanos latinoamericanos y caribeños. Dentro de esa cultura e historia únicas, la presencia estadounidense puede ser una mácula y no un factor que enriquezca la identidad de sus habitantes, salvo por la continua resistencia que tiene como resultado una identidad más fuerte cada día.

SECCIÓN

ELECTORAL





Dolores Gandulfo
Directora del Observatorio Electoral
Coppal

Brasil: Cuando la violencia y la desinformación desafían las democracias

Se termina el año electoral 2022, y con ello vale analizar lo que era una de las grandes expectativas en el segundo semestre, como fueron los comicios en Brasil, tanto por los retos que se presentaban en el proceso electoral como por el impacto que los resultados electorales tendrían para el futuro político del país y la región. La violencia política y la desinformación sobre la transparencia del proceso son algunos de los ejes que atravesaban estos comicios en los que hubo 156,454,011 electores habilitados para votar y 165 millones de usuarios de redes sociales.

La primera vuelta electoral se llevó a cabo el domingo 2 de octubre, donde se eligieron todos los miembros de la Cámara de Diputados, 27 miembros del Senado Federal, y los miembros de las Asambleas Legislativas estatales y de la Cámara Legislativa del Distrito Federal. A su vez, se llevaron a cabo elecciones para la Presidencia y las Gubernaturas de los 26 estados del país y el Distrito Federal; sin embargo, y debido al sistema de doble vuelta electoral para estos niveles, sólo se definieron los gobernantes en 15 estados, quedando el resto y la categoría Presidencial para definirse el día 30 de octubre.

En el marco de la diversidad en la representación, algunas de las particularidades de las elecciones legislativas son, que si bien las mujeres son visiblemente minoría en ambas Cámaras (91 de los 513 en la Cámara de Diputados son mujeres y 4 de 27 candidatas a Senadoras), se puede ver un incremento de la representación afro (135 en Diputados y 6 electos en el Senado) e indígenas (7 en Diputados y 2 en Senado), además del acceso de 4 personas trans a la Cámara de Diputados.

Respecto al nivel presidencial, en esa primera jornada, eran 11 las candidaturas oficializadas, en un contexto electoral marcado por una fuerte polarización en la cual predominaba, por un lado, la candidatura del ex Presidente Luiz Inácio Lula Da Silva, en representación del Partido de los Trabajadores junto a Geraldo Alckmin, como su candidato para la vicepresidencia, y por el otro, el actual presidente Jair Bolsonaro, del Partido Liberal, junto al General Walter Braga Netto, como su fórmula vicepresidencial.

En cuanto a los antecedentes políticos electorales de ambas fórmulas, es dable destacar que Lula da Silva ya había sido presidente de Brasil durante dos periodos consecutivos, desde 2003 a 2010, y su candidato a vicepresidente, Geraldo Alckmin había sido gobernador de Sao Paulo en dos periodos. Por el lado de Jair Bolsonaro, buscando su reelección, lo acompañaba Walter Souza Braga Neto, quien ya había ocupado diversos cargos en el gobierno del actual mandatario como Jefe de Gabinete de la presidencia de Brasil desde el 2020 hasta el 2021, luego como Ministro de Defensa de la nación desde el 2021 hasta el 2022 y por último como un especial asesor al presidente de Brasil en el corriente año.

En esa ocasión, en primer lugar, salió Lula da Silva, con el 48.43% de los votos, y en segundo lugar Jair Bolsonaro, con 43.20%. Al no haber superado el límite constitucional, como se adelantó, ambos candidatos accedieron a la segunda vuelta electoral. De los demás candidatos, ninguno logró superar el 5% de los votos, siendo quien alcanzó el tercer lugar Simone Tebet, en representación del Partido Democrático Brasileño, que logró el 4.17% de los votos.

Así se llegó al 30 de octubre, que con una participación electoral del 79.41%, proclamó a Luiz Inácio Lula da Silva como el Presidente de la República Federativa del Brasil para el próximo periodo de gobierno, con el 50.90% de los votos, mientras que Jair Bolsonaro obtuvo el 49.10%. Esta victoria no sólo significa un tercer mandato dentro de la historia brasileña de Lula da Silva, sino que también significa la victoria de un proyecto político contrapuesto al que rigió estos últimos cuatro años.

No obstante, se considera preciso señalar, que este ballotage ha expuesto el punto cúlmine de su polarización, en los resultados de la votación y la mínima diferencia que hubo entre los candidatos que se enfrentaron por segunda vez: tanto en las gobernaciones como a nivel presidencial.

Por mencionar algunos de los ejes que atravesaron el proceso electoral, se encuentra la violencia política, que ha estado caracterizando los discursos y las acciones de ciertos sectores y actores políticos y ha llevado al Tribunal Supremo de Brasil a decidir restringir el uso de armas durante el transcurso de la campaña electoral y los centros de votación el día de la jornada, como medida preventiva para que el riesgo de dicha violencia se siga desarrollando.

En cuanto a la transparencia del proceso, se tiene en cuenta que el sistema de votación se encuentra informatizado, con un sistema de urna electrónica que se utiliza desde el año 1996, pese a que ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo. A pesar de la confiabilidad de los resultados desde la implementación de las urnas electrónicas y de la percepción de la ciudadanía, Jair Bolsonaro ha cuestionado, desde la institucionalidad del Estado, en reiteradas oportunidades la transparencia de este. En ese marco, y luego de varias acciones e intervenciones del órgano electoral, el Tribunal Superior Electoral (TSE) aprobó un plan de acción para aumentar la transparencia, incluyendo mecanismos como la ampliación del acceso al código fuente de los programas utilizados en las máquinas de votación electrónica, el aumento del número de entidades fiscalizadoras que participan en el acto de preparación de los equipamientos, y la mejora y ampliación de las pruebas de auditoría de las urnas, entre otras.

Aun así, en Brasil hemos visto a partidarios de Jair Bolsonaro ocupando las calles con el objetivo de intentar desgastar políticamente las elecciones y a su adversario, el actual presidente electo Ignacio Lula da Silva, y reclamar abiertamente la intervención de las fuerzas armadas. Mientras tanto, Bolsonaro continúa sin reconocer explícitamente su derrota, aunque autorizó expresamente el inicio de la transición política, dando así por legitimados los resultados del pasado 30 de octubre donde la voluntad popular puso fin a su intención de seguir gobernando el país vecino. A menos de un mes de la segunda vuelta el Partido Liberal de Bolsonaro presentó ante las autoridades electorales un recurso para impugnar formalmente los resultados. La misma fue desestimada por el presidente del Tribunal Superior Electoral Alexandre De Moraes quien impuso al partido una multa de 22,000,000 de reales (alrededor de US\$ 4,000,000) por "litigio de mala fe". Las prácticas de Bolsonaro buscan socavar la legitimidad del presidente electo y lastiman la Democracia.

Tal como lo fija la ley, tras la elección se inició el período de transición entre el gobierno actual y el futuro gobierno de Lula da Silva, con la conformación de un equipo liderado por Geraldo Alckmin y acompañado por la titular del Partido de los Trabajadores, Glesli Hoffmann, y el ex-ministro Aloizio Mercadante, coordinador del programa de gobierno, y el acompañamiento de figuras como Simone Tebet - candidata presidencial -, Nelson Barbosa - ex- Ministro de Finanzas y Planificación de Dilma Rousseff -, André Lara Resende y Pêrsigo Arida - dos de los economistas artífices del "Plan Real", plan económico de la década del 90 que llevó a la estabilización de la economía con una nueva moneda y el control de la hiperinflación, entre otras medidas -. Mientras tanto, Lula da Silva inició las reuniones con el presidente de la Cámara de Diputados, el presidente del Senado, y con los jueces del Supremo Tribunal Federal y autoridades del Tribunal Superior Electoral.

Como en todo nuevo gobierno, las expectativas y los desafíos son múltiples. Dentro de las primeras se encuentra en materia internacional y regional recuperar la centralidad del Brasil a partir del multilateralismo, dinamizar la cooperación sur-sur, normalizar el MERCOSUR y reconstruir la UNSAUR. Dentro de los desafíos, el que más ha resonado es la gobernabilidad, con una población tan polarizada, con un Poder Legislativo caracterizado históricamente por un multipartidismo, en estas elecciones, las fuerzas políticas aliadas a Bolsonaro cuentan con aproximadamente el 37% de la Cámara de Diputados y el 31% del Senado, mientras que las fuerzas políticas que brindan su apoyo a Lula da Silva representan el 28% y 20% de escaños respectivamente. Esto expone la importancia de construir alianzas, claro está que no sería la primera vez que el futuro mandatario se encuentra ante esta situación y ha sabido sortearlas exitosamente en el pasado reciente.

Desafíos actuales de la Democracia Latinoamericana

Durante los últimos años hemos observado en América Latina y el mundo cómo se han exacerbado ideologías radicalizadas y excluyentes, tanto en la sociedad como en expresiones políticas que han llegado al poder legitimadas por la vía electoral. Los movimientos neofascistas en Europa; Trump en Estados Unidos, Bolsonaro en Brasil, Bukele en El Salvador son ejemplos de ello.

El sistema democrático requiere de la atención y compromiso de todos los actores de la sociedad. Luego de un periodo durante el cual las administraciones estatales en la región eran promovidas por representantes del discurso neoliberal, con fuertes componentes autoritarios, que favorecieron la concentración de riqueza y erosionaron las garantías civiles y políticas, se hicieron presentes las críticas masivas de los ciudadanos latinoamericanos. La democracia en tanto, como forma de gobierno, se vio interpelada por las demandas ciudadanas insatisfechas.

Los bajos índices de desarrollo humano, el lawfare, la judicialización de los procesos electorales, las fake news y los discursos con altos contenidos de violencia, las presiones para condicionar a los organismos electorales y el desconocimiento de los resultados electorales son ejemplos de la consolidación de una creciente imperfección democrática en la región que deslegitiman los procesos democráticos y condicionan el funcionamiento institucional.

Tras más de una década caracterizada por avances económicos y sociales históricos en la región, el período 2015-2020 tuvo un notorio retroceso de las conquistas democráticas en América Latina caracterizada por una fuerte ofensiva contra dirigentes, partidos y fuerzas progresistas. La ofensiva se caracteriza, entre otras estrategias, por procesos judiciales selectivos con amplia cobertura mediática y por el uso de aparatos legales como estrategias no convencionales para desestabilizar gobiernos y opositores políticos. En este sentido, son numerosos los casos donde las investigaciones judiciales fueron instrumentalizadas desde algunos sectores para tomar decisiones de carácter netamente político y discrecional, poniendo al poder judicial como aliado de determinados sectores económicos y políticos de la región.

En su libro 'Cómo mueren las democracias' Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (2018) señalan que la historia ha planteado que las democracias son socavadas por golpes de Estado de mano de los generales, pero advierten que existe otra manera de hacer quebrar la democracia a través de dirigentes que deslegitiman a las instituciones y específicamente a los procesos electorales. Este debilitamiento comienza en las urnas, se fortalece con la descalificación de los oponentes y toca su punto más álgido con la transgresión y ocupación de las instituciones y organismos autónomos con personas leales a sus intereses.

Esta práctica hace que la erosión de la democracia sea casi imperceptible, pero los daños que se generan sobre la legitimación del régimen impactan rápidamente en la percepción de las y los ciudadanos. En tanto, la discusión en torno a las acusaciones de fraude electoral presenta desafíos para los procesos eleccionarios de los países de la región. Uno de ellos reside en la falta de consensos sobre lo que es fraude electoral. Este vacío conceptual abre la posibilidad a que su uso esté más relacionado a cuestiones de estrategia política para cuestionar la legitimidad de los resultados.

Además, el uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales en las últimas décadas fueron tomando cada vez más protagonismo y contribuyendo en un mundo cada vez más globalizado. En América Latina se observa cómo en los últimos años estas deterioran el orden democrático cuando han servido como vía de difusión de fake news, utilizadas luego en procesos judiciales que impactan de manera contundente en los sistemas políticos de la región. No sólo los medios de comunicación son reproductores de información falsa, sino que a partir del impacto de las redes sociales son los mismos ciudadanos y ciudadanas quienes viralizan, comparten y van construyendo supuestas realidades a partir de una mentira.

En los países de América Latina y el Caribe, con procesos democráticos en fortalecimiento y consolidación, la gobernanza y la administración electoral constituyen temas centrales en el desarrollo de elecciones transparentes, limpias y competitivas. Las reglas constitucionales y legales en la materia son esenciales para el funcionamiento del sistema político, y el fortalecimiento de los órganos electorales es fundamental para el desarrollo de elecciones de calidad en un contexto democrático.

SECCIÓN SOCIALES



Memoria Fotográfica
Primera Reunión de Partidos Políticos Latinoamericanos



Primera Reunión de Partidos Políticos Latinoamericanos
12 de octubre de 1979, Oaxaca, México



Primera Reunión de Partidos Políticos Latinoamericanos
12 de octubre de 1979, Oaxaca, México



Reunión de los delegados asistentes a la Primera Reunión de Partidos Políticos Latinoamericanos con el Presidente de la República José López Portillo.
12 de octubre de 1979, Oaxaca, México



Durante los Trabajos de la Primera Reunión de Partidos políticos Latinoamericanos.
12 de octubre de 1979, Oaxaca, México

Firmantes de la Primera Declaración de Oaxaca

Oscar Alende	Partido Intransigente (PI - ARGENTINA)
Gilberto "Betico" Croes	Movimiento Electoral del Pueblo (MEP - ARUBA)
Víctor Paz Estenssoro	Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR - BOLIVIA)
Jaime Paz Zamora	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR - BOLIVIA)
Leonel Brizola	Partido Democrático Trabalhista (PDT- BRASIL)
Luis Alberto Monge	Partido Liberación Nacional (PLN - COSTA RICA)
Daniel Oduber	Partido Liberación Nacional (PLN - COSTA RICA)
Anselmo Sule Candia	Partido Radical Social Demócrata (PRSD - CHILE)
Guillermo Manuel Ungo	Movimiento Nacional Revolucionario (MNR-EL SALVADOR)
Michael Manley	People's National Party (PNP - JAMAICA)
Gustavo Carvajal Moreno	Partido Revolucionario Institucional (PRI - MÉXICO)
Rubén Berrios Martínez	Partido Independentista Puertorriqueño (PIP - PUERTO RICO)
José Francisco Peña Gómez	Partido Revolucionario Dominicano (PRD - REPÚBLICA DOMINICANA)
Gerardo González	Partido Revolucionario Democrático (PRD - PANAMÁ)
Tomás Borge	Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN - NICARAGUA)
Pompeyo Márquez	Movimiento al Socialismo (MAS - VENEZUELA)

Memoria Fotográfica Eventos de la COPPPAL



Reunión Plenaria de la COPPPAL - 2004, buenos Aires, Argentina

De izquierda a derecha: 2.- Celso Humberto Delgado (Secretario Ejecutivo - México), 3.- Antonio Cafiero (Presidente de la COPPPAL - Argentina), 4.- Nestor Kirchner (Presidente de Argentina), 5.- Gustavo Carvajal Moreno (Presidente Adjunto de la COPPPAL - México), 6.- Rudy Croes (Secretario Ejecutivo Adjunto de la COPPPAL - Aruba), 7.- Carlos Baraibar (Frente Amplio de Uruguay), 8.- Tomás Borge (Vicepresidente de la COPPPAL - Nicaragua).













43 Aniversario de la COPPPAL



REVISTA POLÍTICA

CON**ERGENCIA**

LA VOZ DE AMÉRICA